

LABOR

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

AÑO VIII - NUM. 720 - SORIA, viernes 21 de Noviembre de 1941 - 25 CENTIMOS

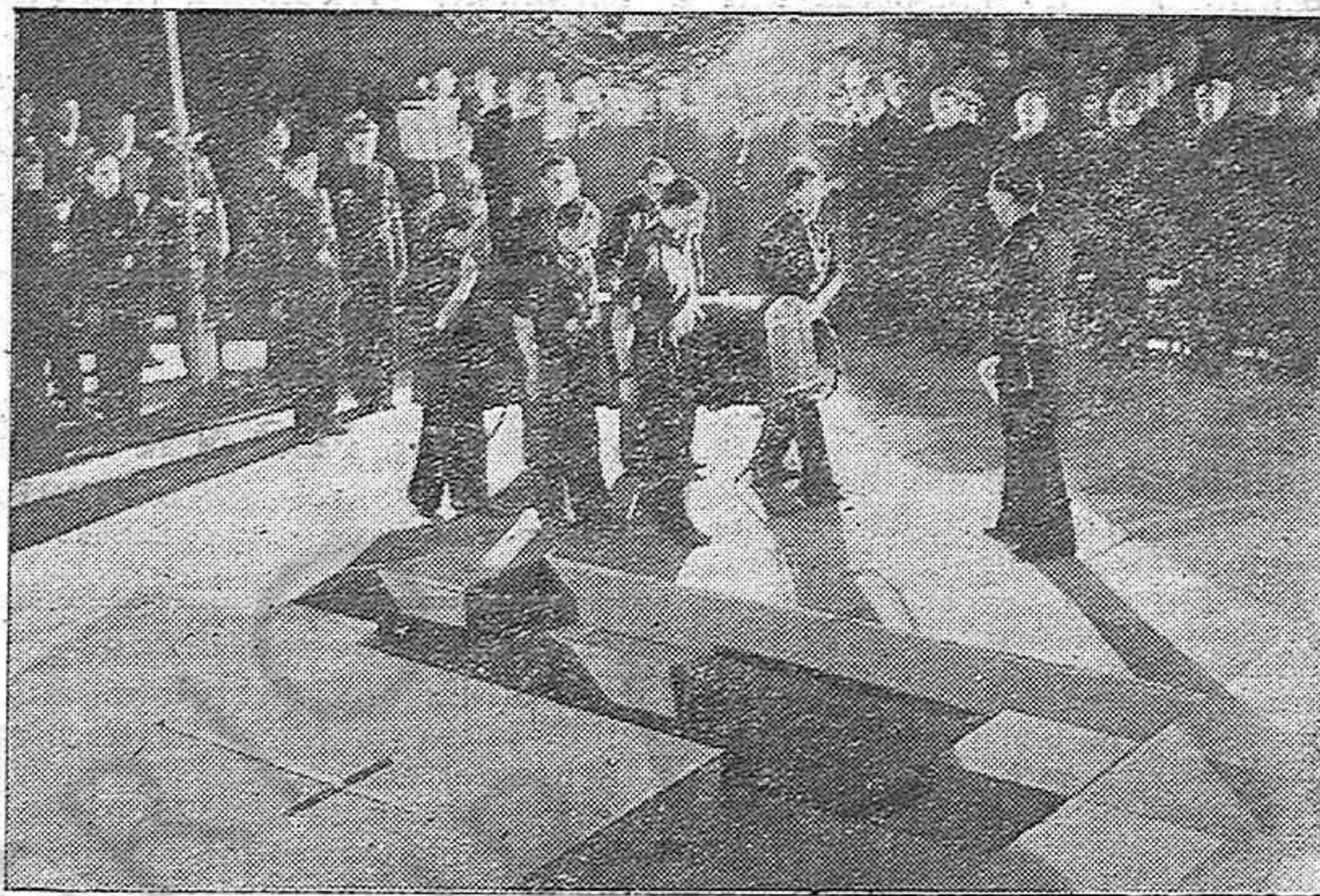
El aniversario de la muerte de José Antonio, en nuestra ciudad

Desde las primeras horas de la mañana, los cadetes del Frente de Juventudes dieron guardia junto a los muros de la Iglesia Colegial de San Pedro, donde está grabado el nombre de José Antonio.

A las 11 de la mañana, se celebró un solemne funeral, oficiado por el M. I. señor Abad, con asistencia de todas las autoridades provinciales, locales, Jerarquías y representaciones. El Ayuntamiento en pleno llegó bajo mazas y un numerosísimo público llenaba las naves de la Iglesia. Al final de la misa se cantó un responso.

A la salida del acto religioso, fueron colocadas coronas de flores naturales junto al nombre del Fundador, por el Excmo. Sr. Gobernador civil y Jefe Provincial del Movimiento, Alcalde de la ciudad, Presidente de la Diputación, y Delegado del Frente de Juventudes. Al final de este sencillo y emocionante acto el Jefe Provincial del Movimiento dió por tres veces el grito de ¡José Antonio! que fué contestado con el ¡Presente! de la multitud. El Frente de Juventudes desfiló, rindiendo honores al Fundador.

LOS RESTOS DE JOSE ANTONIO LLEGAN AL ESCORIAL



Momento inolvidable para la Falange. Los restos del Fundador son recibidos para testamento de Historia, en El Escorial. El Caudillo pronuncia las palabras del rito y en la Falange se responde con un viril y prometedor ¡Presente! que resuena terriblemente en las naves.

(Foto Contreras)

El jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., Generalísimo Franco, rinde homenaje en El Escorial a nuestro Fundador

La noche del 19 al 20 desfilaron con antorchas por las calles de Madrid 28.000 camaradas.—Emocionante peregrinación a la tumba de José Antonio

En la noche del 19 se iniciaron en Madrid los solemnes actos conmemorativos de la muerte de José Antonio, organizados por la Falange madrileña, con el impresionante desfile de antorchas que acompañó por las más céntricas vías de la capital la corona, ofrenda de los falangistas de Madrid al Fundador.

El silencio más absoluto en las compactas formaciones de camaradas, que rebasaban la cifra de 28.000 y en la muchedumbre que se agolpaba en aceras y balcones.

A las diez y media partió la comitiva

A las diez y media en punto se puso en marcha la comitiva escoltando la gran corona de laurel, cuya extensión es de dos metros y medio, y lleva en la parte superior cinco

rosas simbólicas y en la inferior dos anchas cintas de los colores nacionales y de la Falange; la primera lleva la inscripción «José Antonio: ¡Presente!» y la segunda, «La Falange a su Fundador».

Iba la corona sobre andas, cubiertas por una gran bandera falangista y portadas por cuatro camaradas de la Vieja Guardia, con escolta de dieciocho camaradas más, también de la Vieja Guardia.

Seguía inmediatamente, presidiendo el desfile, el jefe provincial del Movimiento, camarada Carlos Ruiz, y a corta distancia, en formación, todas las jerarquías provinciales.

Los camaradas de la Vieja Guardia que llevaban las andas eran pertenecientes a las Milicias de la legión «García Noblejas», que con la legión «José Antonio» y la bandera «Remsa», formaba en el cuerpo del cortejo.

A las diez y media en punto de la noche la corona traspasaba el umbral de la Jefatura del Movimiento y avanzaba el cortejo por la calle de Génova, avenida del Generalísimo, en dirección a la plaza de la Cibeles.

El mismo itinerario que siguió el cortejo de los restos

Desde la plaza de la Cibeles el (Continúa en la pág. 6.ª)

El Caudillo en El Escorial

San Lorenzo del Escorial, 20.—Con asistencia del Caudillo y de casi todos los ministros, jerarquías del Movimiento y Cuerpo diplomático se ha rendido homenaje al Fundador de la Falange. Se cantó la misa de Perossi, y terminado el funeral, el Obispo de Madrid-Alcalá, rezó un responso.

El Caudillo, ayudado por el ministro Secretario del Partido, por el gobernador y Jefe provincial de Madrid, y por el Delegado provincial de Sindicatos, colocó una corona en la tumba de José Antonio. Todos los asistentes saludaron brazo en alto.—Cifra.

Una misa en el despacho del Fundador

Madrid, 20.—En la Capilla instalada en el despacho de José Antonio se ha celebrado a primera hora de la mañana una misa. Por la tarde fué rezado un rosario al que asistieron Miguel y Pilar Primo de Rivera.—Cifra.

PRESENCIA DE JOSE ANTONIO

La ciencia de las campanas

Supieras tú, campanero, lo que saben las campanas. ¡Ay! si supiera la brisa del gozo y flor de la rama. Se le diera al esqueleto lo que palpita la entraña. Rodara formas la huida que cautivar por el agua, dejando en el arroyico el saber de lo que escapa...

Tuvieran todos los hombres por las potencias del alma dispuestas todas las cosas. al cristal de la ventana, a la alegría del sol, a la lluvia, a la nevada y a la muerte, y a las voces heridas de las campanas.

Tuvieran todos los hombres, todos los hombres de España, el corazón predispuerto a responder mi palabra, a esta palabra que tengo configurada en plegaria, prendida en grito y en vuelo de mi corazón que salta, que quiere decir y dice, que no tiene noche ni alba... con todo lo que prefiere, esta palabra.

Sueño de caballería ¡ay! mi corazón cabalga, caballero de la brisa para agitar las campanas, para abanderar los árboles, para robar en las aguas las dolorosas huidas en formas encristaladas... Mi corazón, ¡campanero!, quiere enseñarte la ciencia, la ciencia de tus campanas.

Para el vuelo del varón tiende la rama la esposa.

Un grito tiene otro grito que le dá su propia forma. A un tañido se conmueven de mil campanas la ronda. Y a mi palabra retienen otras palabras sin sombra, luces de otros corazones que con el mío desbordan esta palabra...

Corazón de la mujer que a los escuchos del mío en su corazón la borda; corazones de mi gente que, sin entenderme, gozan de un privilegio lunado para seguir mi persona por rutas de luz y sangre perpetuas y misteriosas.

(Todo español te tuviera —palabra triste y hermosa— todo español te tuviera sabida en medio de un verso ¡pero no en verso de hiedra!)

Yo le diré al campanero lo que saben sus campanas. Yo diré a los españoles ante banderas alzadas, con juramento de sangre —recto de anhelos y rabias— porque murió José Antonio y que luces despertaban cuando él moría y que honores le rinden sus avanzadas, que torbellinos de sangre conducen hoy sus palabras...

¡Se le diera al esqueleto lo que palpita la entraña! ¡Si por todos los que tienen un corazón, yo pasara...! ¡Para empezar por la ciencia la ciencia de las campanas!

DAMASO SANTOS

V ANIVERSARIO

IN PACE

SU EJEMPLO

Al cumplirse el primer lustro de la muerte de José Antonio nuestro dolor falangista, que primero halló en la anécdota emocionante la expresión de su supervivencia entre nosotros, cobra hoy categorías de más firme discernimiento en torno a la figura central y clave de nuestro pensamiento, que con rigor de frases precisas e iluminadas, con la ejemplaridad de una conducta impar, prendió en la juventud un anhelo sin formulas ni programas, pero derecho a un blanco atrayente y difícil: la salvación de España.

Primero, decimos, fué la anécdota. La categoría firme y segura estaba en el corazón. Hoy, cobijada la anécdota en el todo de su figura exactamente definida nos corresponde a nosotros, en este magisterio áspero y vigilante de la prensa, suscitar la palabra nueva que siga poniendo el blanco en más difíciles y tan ilusionados cometidos. Os hemos dicho como era José Antonio, qué hizo y cuanto dijera, de qué forma tan clásica su muerte condenó al romanticismo, cómo es sentida su Presencia. Hace diez años la Falange trasladó su cuerpo desde Alicante, donde la asamblea del Mediterráneo nos ponía en tensión de juramento, hasta la mole grandiosa y exacta del Escorial de nuestras peregrinaciones filiales. El campo lo vio pasar y las gentes, conmovidas, se hicieron solidarias de aquellos hombres que llevaban en triunfo los despojos de su dolor, como una promesa...

Hoy que la anécdota ha cobrado esenciales categorías tenemos que dar, lectores, una palabra nueva que resuma todo lo que os pudiéramos decir: Ejemplo. He ahí el ejemplo. Hemos leído, sin recordar donde, que el orador es creído y seguido cuando a sus palabras bien dichas precede y sigue el ejemplo propio. José Antonio gustaba de sembrar esta máxima: Predicad con la ejemplaridad de la conducta. No hay reducto posible para negarle a José Antonio esta suprema condición de su ejemplo. Ejemplo en el obrar, ejemplo en el amar, ejemplo en la palabra y en la concepción, ejemplo en el sacrificio. ¡No hay programas, camaradas! La Falange está en José Antonio diseñada con indeleble marca y vive conducida por el Caudillo. Aquél río de camisas azules que llevaron en hombros por las tierras de España a los restos queridos del Fundador nos dicen mucho. Que la Falange es vida, acción y movimiento, ruta segura; ¡Desde Alicante al Escorial! Y en nuestros hombros, el vestigio del ejemplo que le dá al corazón milagro de latido nuevo y a la cabeza claridades e incentivos.

Es ya paterna su figura. Escribió un testamento con solemnidad de padre y su ejemplar paternidad a tanta previsión llegó que nos dejó el argumento dialéctico, a detentadora dialéctica, para las horas que vinieran, en que en descanso al arma, el enemigo sutil nos atacara. ¡Nos rinde la emoción a nosotros, periodistas de Falange, en cada momento en que comprobamos cuanto verdad es ésta que decimos!

Y aquí está su ejemplo y el continuar aquella línea segura del anhelo. Abriendo, con la realidad dolorosa de su muerte, la comprensión, negada por muchos a su vida. Su ejemplo que mueve en la Falange quehaceres improrrogables y heroicas empresas. Los voluntarios de la División Azul, no conformes con que sea en nuestra Patria saciada de esta comprensión, quieren demostrar, luchando y muriendo, hasta donde va la verdad de España que es unidad de destino en lo universal. No les importa nada ni nada a estos Voluntarios aunque se cerrara, como se cerró, en José Antonio, caminos a la comprensión en las gigantescas aventuras ¡No importa! Como entonces, y es tan nítido el ejemplo del Fundador en ellos que avanzan, como él, a abrirse brechas de comprensión, muriendo.

BUSTO DE JOSE ANTONIO.—Escultura que figura en la Exposición Nacional de Bellas Artes.—(Foto Contreras)

Con hondo fervor popular se ha celebrado en toda España el V aniversario de la muerte del Fundador de la Falange

Más de 600 coronas en Alicante

Alicante, 20.—Más de seiscientas coronas han sido depositadas en el lugar donde han sido fijadas las huellas del Fundador de la Falange.—Cifra.

Los ministros de Obras Públicas y Asuntos Exteriores en Castellón

Castellón, 20.—Los ministros de Obras Públicas y de Asuntos Exteriores han asistido a los funerales por el alma de José Antonio en la iglesia de San Agustín. Ofició el obispo de la Diócesis y después se colocaron coronas ante la Cruz de los Caídos.

En el Ayuntamiento se celebró sesión extraordinaria presidida por el alcalde honorario, señor Serrano Súñer que pronunció breves y sentidas palabras. Después de este acto ambos ministros asistieron a la colocación de la primera piedra del grupo escolar «Fernando Serrano Súñer». Posteriormente en el Grao fué descubierta una lápida en la plaza del pueblo, con el nombre de el

ingeniero don José Serrano Llovera, padre del Ministro. El ministro de Obras Públicas pronunció un discurso diciendo que la placa perpetuará la memoria de este benemérito ingeniero, don José Serrano Llovera.—Cifra.

En Toledo

Toledo, 20.—Con honda emoción popular se ha celebrado en esta capital el V aniversario de la muerte de José Antonio. Se celebró un funeral en la Catedral rezando un responso el obispo de la Diócesis. Las autoridades y jerarquías colocaron coronas en el muro donde se halla inscrito el nombre del Fundador.—Cifra.

En todas las provincias

Madrid, 20.—Se están continuamente recibiendo noticias de la celebración del V aniversario de la muerte del Fundador en todas las capitales de España, destacándose en los actos un hondo fervor popular y religiosidad.—Cifra.

JOSE ANTONIO: ¡PRESENTE!

